

APUNTES SOBRE LA ECONOMÍA INFORMAL*

CASO MEDELLÍN

(Primera parte)

■
Grupo de Investigación Economía Social (GIES)
Luis Guillermo Gómez Naranjo
Yesid Gómez Agudelo
Andrés Felipe Borráez Álvarez
■

■ RESUMEN

La economía informal tiene tantos desarrollos conceptuales que apuntan a su definición como nombres se han tomado para llamarle. La medición del fenómeno también carece de homogeneidad metodológica; se presentan, además, críticas a los métodos utilizados según sus características. Los estudios realizados, aun los mas actuales, si bien han avanzado en el tratamiento conceptual del fenómeno, carecen de revisión empírica, ya que someten sus criterios a metodologías descriptivas del fenómeno o utilizan, para el caso de su medición, datos derivados de las cuentas o estadísticas nacionales realizadas por entes gubernamentales, que si bien son organismos especializados para esto, desprenden sus estudios de la cuantificación del fenómeno de encuestas realizadas para otros fines, razón por la cual carecen de metodologías específicas para cuantificarlo. El objetivo es, por tanto, derivar de la revisión de las metodologías empleadas para medir el fenómeno de la economía informal, la que garantice una medición precisa de la economía informal en el municipio de Medellín y realizar una descripción cualitativa de este fenómeno.

Palabras clave: Economía informal, informalidad, sector formal, sector informal, cuentas nacionales, mercado laboral.

■ ABSTRACT

The informal economy has so many conceptual developments that they aim at his definition as names has been taken to call to him. The measurement of the phenomenon also lacks methodologic homogeneity, appear in addition critics to the methods used according to its characteristics. The made studies, but the present ones, that although have advanced in the conceptual treatment of the phenomenon, even lack empirical revision, since they put under his criteria descriptive methodologies of the phenomenon or using for the case of his measurement data derived from the accounts or national statistics made by governmental beings, which although are organisms specialized for this, they come off his studies the quantification of the

* El documento es el resultado de la investigación: "Apuntes Sobre la Economía Informal". Grupo de Investigación Economía Social (GIES) . Financiado con recursos de la Universidad de Medellín.
Fecha de recepción enero 25 de 2005. Fecha de aprobación abril 29 de 2005.
Luis Guillermo Gómez, Economista especialista en Investigación de las ciencias sociales Investigador principal –GIES- con la colaboración de los auxiliares de investigación Yesid Gómez Agudelo, Andrés Felipe Borráez Álvarez

phenomenon of surveys made for other aims, lacking then methodologies you specify to quantify it. The objective is therefore to derive from the revision of the used methodologies to measure the phenomenon of the informal economy, the one that a precise measurement of the informal economy in the municipality of Medellín guarantees and to make a qualitative description of this phenomenon.

ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL CONCEPTO DE INFORMALIDAD

En los años 50 y 60 se acudió al concepto de marginalidad para caracterizar a las poblaciones migrantes que ofrecen su fuerza de trabajo en los centros urbanos.

En los abordajes marxistas, los sectores que migraban a las ciudades fueron vistos como “ejército de reserva” o “sobrepoblación relativa”, mano de obra potencial que esperaba ingresar al mercado de trabajo formal y que no era absorbida en el nuevo modelo de desarrollo.

Algunos autores como Germani, ya en los años 70, señalaban que la marginalidad significaba la no participación en varias esferas institucionales de la sociedad, acudiendo a explicaciones demográficas, políticas, socioculturales en las que se destacaban la existencia de modelos familiares de socialización que perpetuaban la subcultura de la pobreza.

Otras definiciones de marginalidad como la adoptada por Faria¹ dieron importancia a la dimensión ocupacional, en tanto ella conecta las diferentes esferas de la vida social. Teniendo en cuenta la existencia de una dimensión normativa (privación de acceso a derechos) y una dimensión material (privación de bienes materiales y pobreza), la marginalidad ocupacional estaría vinculada a ambas dimensiones. La exclusión de la estructura ocupacional se refiere no solo a la exclusión del trabajo industrial sino también del sector servicios, sea el sector terciario

relacionado con el industrial, como a los servicios personales más tradicionales.

De todos modos, se afirmaba la homogeneidad de los sectores que no se incorporan al mercado de trabajo. Tanto sus condiciones materiales de vida, como sus pautas culturales, están categorizadas como tradicionales en oposición a las modernas. Su no integración aparecía como resultado también de sus características sociopsicológicas (Machado, 1993)². Subyace una concepción dualista en la que el modelo a alcanzar es una sociedad moderna en que todos estuviesen integrados en forma homogénea al mercado de trabajo formal. Los no asalariados aparecerían como sectores sociales que tenderían a desaparecer.

DIVERSOS ENFOQUES SOBRE LA NOCIÓN DEL SECTOR INFORMAL

El tratamiento de este tema se inició con un trabajo de Keith Hart titulado “Informal income opportunities and urban employment in África”, presentado en el seminario “Desempleo urbano en África”, realizado en Sussex en 1971.

A partir de la misión de la OIT en Kenia, la informalidad fue definida como “una forma urbana de hacer las cosas cuya marca distintiva incluye: pocas barreras a la entrada para el empresario en términos de habilidades y capital requerido; empresas de propiedad familiar; operación en pequeña escala; producción de trabajo intensiva con tecnología adaptada y un mercado no

regulado y competitivo". Es una perspectiva más dinámica que la teoría de la marginalidad y al mismo tiempo más simple. Sin embargo, responde a cuestiones que las teorías anteriores no respondían, como el desempeño de los migrantes pobres que se adaptan y sobreviven dentro de las limitaciones de las economías urbanas periféricas.

Por otra parte, los sectores urbanos dejan de ser sectores en extinción como eran considerados al inicio y pasan a ser los que, a través de las estrategias de sobrevivencia, pueden hacer uso de la creatividad de la pobreza, desarrollando modos alternativos de vida. Esta fue la visión optimista desarrollada por el Banco Mundial a final de los 80.

La principal debilidad analítica del término radica en la variedad de significados y la multiplicidad de realidades que abarca. Se han utilizado distintos conceptos, definiciones, mediciones que dificultan la aprehensión de este vasto conjunto de trabajo no asalariado.

Los estudios sobre la informalidad en América Latina y el Caribe se remontan a los años setenta, con un estudio sobre la materia realizado en 1973 por el PREALC en Paraguay. A partir de ahí se comienza a utilizar el término, caracterizándolo desde diversos puntos de vista.

Así hay un sector que comienza a caracterizar al sector informal como una forma de producción. Considera que el sector está conformado por un conjunto de unidades productivas, sin acceso al capital y que asume riesgo empresarial. Esta corriente de opinión fue desarrollada por OIT-PREALC.

Otro grupo de investigadores lo caracteriza como un sector al margen de lo legal. Sostiene que el sector informal es el resultado de actividades irregulares que se

realizan fuera de los marcos legales establecidos en el campo fiscal, laboral, comercial etc. en los países en desarrollo.

Enfoque de la PREALC y sus desarrollos

El programa de empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) tuvo un papel pionero en la investigación sobre la informalidad a inicios de los sesenta del siglo XX. En un primer momento, produjo una gran cantidad de trabajos empíricos y comenzó a teorizar sobre la existencia de un excedente de mano de obra que mostraba que el proceso de industrialización no lograba un incremento de las oportunidades de empleo por distintas causas (estrechez del mercado interno, transnacionalización del proceso industrializador, y sesgo del progreso técnico). Ese excedente laboral se localiza fuera del sector moderno; se habló de subordinación heterogénea para aludir a que la expansión del sector informal dependía de nichos económicos no ocupados por el sector moderno (Tokman, V. 1978).

El criterio de diferenciación del sector formal respecto del informal era la relación capital/trabajo, operacionalizada en la variable Proxy, tamaño del establecimiento según número de personas ocupadas.

Se redefinió el concepto, en los años 80, destacando que la racionalidad de la producción del sector informal era diferente de la racionalidad de la empresa capitalista moderna. El objetivo económico de la empresa informal sería la sobrevivencia del individuo y de su familia, en contraste con el objetivo de la empresa capitalista que sería la acumulación de beneficios.

En ese sentido, la informalidad continúa siendo estudiada como parte de las estrategias de sobrevivencia del migrante pobre,

razón por la cual tiene como referencia las actividades excluidas del sector moderno y, por lo tanto, es vista como sinónimo de pobreza.

Este enfoque estructuralista presenta la informalidad como una alternativa frente a la falta de posibilidades de la economía. El desempleo abierto, así como el subempleo, son factores determinantes de la pobreza, de la marginalidad en su expresión urbana y del aumento de la desigualdad social.

Estudios empíricos realizados por la CEPAL muestran que si bien la mayoría de los pobres realizan actividades informales, esto no significa que este sector esté integrado sólo por pobres. Ello no significa desconocer que la pobreza es significativa entre los informales.

Abordajes más dinámicos han mostrado que las actividades típicamente capitalistas, al mismo tiempo que crean una configuración para otras actividades formales, están creando espacios económicos que pueden ser ocupados por pequeños productores y por trabajadores autónomos. El espacio informal aparece como subordinado a los movimientos de producción formal y de esta forma nacen, se desarrollan y desaparecen. Hay un flujo de ingresos del formal para el informal que se produce a través de la subcontratación, la prestación de servicios, la venta de mercaderías, los ahorros acumulados en empleos formales que después son utilizados en actividades informales. Se destacan así ocupaciones tales como asalariados ocasionales o temporales "disfrazados" que aparecen como autónomos o como pequeñas empresas.

Este enfoque permite ver que no se trata de dos sectores sino de relaciones de producción que se estructuran en un continuo. En períodos de retracción de la actividad

económica formal, las formas precarias de empleo y el sector informal aumentan, así como disminuye el nivel medio de ingresos. El nivel de ingresos medios de los informales es cíclico y acompaña el ingreso de los formales.

El enfoque regulacionista

A diferencia del enfoque anterior, centrado en el proceso productivo y en la diferenciación de sectores de naturaleza tecnológica, este enfoque privilegia la existencia, o no, de regulación estatal y se centra en el mercado de trabajo.

Una versión de este enfoque considera que el sector informal está integrado por un conjunto de actividades que no cumplen con la reglamentación existente, ya sean laborales, fiscales etc., corriente de opinión desarrollada por Hernando de Soto, que sostiene que la generación del sector informal surge como una respuesta ante la ineficiencia y distorsiones introducidas por el Estado, que incrementan de manera desmesurada los costos de transacción y legalización al punto que se hacen inalcanzables para los informales, los cuales optan entonces por el no respeto a las leyes y se constituyen en una forma alternativa de sobrevivencia mediante el ejercicio de su iniciativa económica. Para hacer frente a este problema, se ha propuesto la desregulación de los mercados y el retiro de la mayor parte de las intervenciones estatales.

Otra versión regulacionista plantea la problemática en términos del desarrollo general del capitalismo. No se trataría meramente de actividades atrasadas (las actividades de sobrevivencia, la producción e intercambio de pequeñas unidades) sino que se trataría de actividades que el capitalismo ha vuelto funcionales nuevamente con la doble finalidad de permitir a los trabajadores no

formales el acceso al consumo y el pago de salarios mínimos, evadiendo los pagos de seguridad social. Esta corriente está representada por investigadores como Bouton, Portes y Castells que postulan la existencia del sector informal como resultante de la subordinación del trabajo al capital, para mantener su nivel de rentabilidad. Portes³, quien ha desarrollado extensamente esta línea de trabajo, ha precisado el concepto de economía informal como un proceso de generación de ingreso caracterizada por su no regulación por instituciones sociales, en un contexto legal y social, donde actividades similares lo están. El criterio básico para definir la informalidad es la regulación, por lo cual también cae en ella la llamada economía sumergida de los países desarrollados.

La informalidad como opción

Una perspectiva que pone el acento en situaciones en que la informalidad significa una opción focaliza el estudio en actividades independientes de profesionales y/o técnicos. Se trata de mostrar que la desregulación y no asalaramiento no necesariamente significan pobreza. Existirán factores de orden económico, los ingresos, y no económicos como el sexo, la edad, la educación, las horas de trabajo, que hacen que las personas tengan preferencia por trabajar no reglamentado y/o no asalariado.

Silvera⁴ plantea que los individuos escogen su trabajo, teniendo en cuenta las características del mercado y las posibilidades que éste ofrece, así como haciendo una autoevaluación subjetiva de sus propias características. Y esas elecciones no están solo motivadas por razones económicas sino también por otras motivaciones como: la calidad de los beneficios sociales que pueden obtenerse a través de los trabajos protegidos, la estabilidad del empleo que se

le ofrece, el número de horas que se debe cumplir en esos trabajos, etc.

En el mismo trabajo antes citado, Silvera muestra empíricamente que en el caso de Río de Janeiro las actividades informales no están asociadas a bajos niveles de ingreso: en algunos casos se encuentran ligadas a estrategias de sobrevivencia, y en otras ocupaciones significan un ascenso social de una parte de la población.

Se ha comprobado que en las principales ciudades de América Latina, los propietarios de microempresas y también autoempleados ganan en promedio más que los asalariados.

Muchos trabajadores formales deciden dejar su trabajo para establecer empresas informales.

En síntesis, ante la configuración de un nuevo mundo laboral, las categorías analíticas del pasado requieren ser resignificadas. La reestructuración productiva y el incremento de la flexibilidad laboral propician la expansión de actividades que configuran zonas grises entre el trabajo asalariado precario y el trabajo informal donde se ubican trabajadores de tiempo parcial y terciarizados. El trabajo a domicilio puede ser un trabajo artesanal autónomo pero también puede ser un trabajo asalariado, por lo general no protegido. La contratación de trabajadores a domicilio no sería necesariamente una mera modalidad arcaica o en tren de desaparecer sino que – como las antes mencionadas modalidades de trabajo – podría responder a renovadas estrategias de gestión de la fuerza de trabajo.

COMÓ SE DEFINE LA ECONOMIA INFORMAL

En el marco de referencia, la economía informal ha sido definida por el autor Hugo López como “economía no formal, la cual no

se adapta a los cánones de la economía moderna y por tanto no se registra. De ahí nace el seudónimo de economía no registrada”.

La economía informal también se ha puesto en tela de juicio por varias doctrinas de pensamiento a través de la historia. Éstas han tratado de definirla.

Los economistas la definen así: es el número de personas no activas en el radio de acción industrial como consecuencia de los cursos económicos condicionados por los nuevos usos tecnológicos.

Los sociólogos así: es sinónimo de aquellos contingentes de seres humanos “excluidos” de los marcos productivos y de consumo tradicionales.

Los marxistas ortodoxos así: es una expresión de aquello que Marx denominó ejército proletariado de reserva.

Los grupos neomarxistas así: representa un nuevo sector alternativo encargado de cumplir el rol revolucionario que el “proletariado” no fue capaz de cumplir y ha de poner fin al capitalismo y al imperialismo.

Los liberales neodarwinianos así: lugar donde se regenerarían los genes “inevitablemente” dañados por el avance indetenible de la civilización y del progreso.

Por último, los empresarios modernos así: lugar muy adecuado donde realizar inversiones, pues allí abunda un tipo de trabajador potencialmente ideal, que no está afiliado a sindicatos, que no percibe seguros, ni rentas, ni cuenta con la menor protección del Estado⁵.

ORIGEN DE LA ECONOMÍA INFORMAL

Cuando la legalidad es un privilegio al que se accede mediante el poder económico y

político, a las clases populares no les queda otra alternativa que la ilegalidad; he aquí el origen de la economía informal.

El sector informal se ve naciente en la gran industrialización urbana y la gran modernización agrícola que conlleva a los grandes crecimientos de la población, forzando la migración hacia las ciudades lo que origina altas tasa de desempleo que obligan a crear un sector Informal.

El origen y el comportamiento del sector informal en los países industrializados y en los países en vías de desarrollo tienen características distintas. En los países industrializados el número es menor y las formas de medición son diferentes. Las estadísticas sobre empleo no reflejan este sector ya que para efectos estadísticos sólo se considera empleado al trabajador que desempeña su actividad en el sector formal de la economía.

El resto de los trabajadores no están registrados y por consiguiente, para efectos estadísticos, no existen. A pesar de las múltiples investigaciones realizadas sobre el sector informal, la discusión continúa sobre lo que quiere decir y lo que abarca. Su magnitud, su índole y su composición varían según regiones y países.

El empleo informal fue considerado como un fenómeno transitorio, sin embargo, éste tiende no sólo a consolidarse sino a crecer en todos los países, incluso en los más desarrollados, pero presenta diferencias en función del contexto territorial, económico, político, social, ideológico y cultural en el que se inscribe.

EVOLUCIÓN DEL SECTOR INFORMAL

A principios de los años setenta se empieza a hablar de sector informal. Los antecedentes hay que situarlos en una comunicación

presentada por K. Hart⁶ (1971) en el Institut of Development Studies de la Universidad de Sussex. A partir de esta fecha, y en el marco de las actividades de la OIT, se empieza a generalizar el concepto de sector informal referido a la emergencia y crecimiento de un contingente de personas que al no ser incorporadas a los sectores modernos debían recurrir a desarrollar actividades de baja productividad y mal remuneradas.⁷

El principal aporte de los informes sobre Kenya⁸, en aquel momento innovador, era el concepto de que los pobres trabajaban y lo hacían en múltiples actividades. Aparece por primera vez el concepto de sector informal ligado al de pobreza y, aunque no necesariamente van siempre unidos, la relación informalidad-pobreza se da en un elevado porcentaje. Si se puede hablar de un sector informal es por la existencia de un sector formal, que cada día incluye a menos trabajadores y en condiciones más precarias. Lo que hace años se consideraban como formas de producción con tendencia a la desaparición, no reglamentadas, realizadas en pequeños talleres con presencia de mano de obra familiar, hoy vuelven a tomar importancia y aparecen como nuevas. Son nuevas porque se producen en un nuevo contexto donde existe una reglamentación institucionalizada que se ha ido extendiendo y cuyo cumplimiento es exigido por el Estado⁹. Lo nuevo no es sólo el volumen y el alcance de las actividades informales que abarcan cada vez a más sectores y a un mayor número de trabajadores. Lo nuevo es, también, el marco en el que se dan. Frente a un trabajo regulado por el Estado y protegido, existe una creciente fuerza laboral cada vez más desregulada y menos protegida.

El sector informal es ya un fenómeno universal que se encuentra en países y regiones diferentes con diversos niveles de desarrollo. Es muy heterogéneo y está en continuo cre-

■

Lo que hace años se consideraban como formas de producción con tendencia a la desaparición, no reglamentadas, realizadas en pequeños talleres con presencia de mano de obra familiar, hoy vuelven a tomar importancia y aparecen como nuevas.

■

cimiento. Existe una enorme cantidad de investigaciones y de autores que reflejan la magnitud y el crecimiento del fenómeno en diferentes contextos regionales¹⁰. La actividad informal hay que entenderla, pues, como un proceso y no como un objeto.

En la primera mitad de la década de 1980, los efectos de la crisis por la deuda engendraron un grave colapso económico. Entre 1980 y 1992, disminuyó de forma constante el empleo en el sector moderno. La proporción del empleo en el Sector Informal, pasó del 13,4% de la PEA al 18,6%.

Los años 80 trajeron para Latinoamérica una disminución del salario real medio en todos los sectores, que sólo se recuperó en algunos países, a fines del decenio. Muchos especialistas señalan que los salarios industriales son en la actualidad, un 10% más bajos que en 1980, y los salarios mínimos, alrededor de un 30% menores que los de ese año.

SECTOR INFORMAL Y PUESTOS DE TRABAJO

(1990 - 1997) Se generaron 15,7 millones de puestos de trabajo en América Latina y El Caribe, alrededor de 8,4 de cada 10 nuevos

empleos fueron creados en el Sector Informal, la mayoría correspondió a ocupaciones por cuenta propia y el 43% a microempresas (Maldonado, OIT). (1980 - 1995), La participación del SI en el empleo no agrícola aumentó del 33,7% al 57,6% (Brasil); del 48,3% al 55,5% (Colombia); del 36,4% al 44,6% (Costa Rica) y del 49,1% al 59,4% (México). Solamente en el caso de Chile se registra una reducción de la informalidad entre 1985 y 1993.

En 1992, el SI latinoamericano formaba parte del 32% del empleo no agrícola.

En el conjunto de los países mencionados, el crecimiento del empleo informal, durante 1980 - 1995 (6,4%), superó la expansión anual de la fuerza de trabajo urbana, por lo cual se duplicó el número de ocupados en actividades informales. En ese mismo lapso, 80 de cada 100 nuevos empleos fueron gestados por el Sector Informal. Cerca de un 40% del empleo generado por este sector correspondió a las pequeñas empresas¹¹.

Según Víctor Tokman, el 56% del empleo en las ciudades latinoamericanas pertenece al sector informal¹².

En Centroamérica existen unos tres millones de personas que trabajan en el sector informal para sobrevivir.

CAUSAS DEL CRECIMIENTO DEL SECTOR INFORMAL

Según Castiglia, Martínez y Mezzera (OIT, 1996), utilizando la encuesta de hogares y de manera muestral, se observa en Costa Rica, durante la pasada década, que el SI generó anualmente entre un 6,9% en 1982 y un 10,3% en 1987 del PIB no agropecuario.

En Panamá, otro de los países seleccionados por la regularidad de sus informaciones, se identifica que en dicha década el sector

informal generó anualmente un 5,8% en 1983 y un 7,5% en 1988 del PIB no agropecuario.

El sector informal genera sólo una pequeña proporción del producto no agropecuario, y esa proporción no muestra ninguna tendencia a una expansión significativa, sino que parece determinada por el excedente de oferta de trabajo.

A pesar de las múltiples investigaciones realizadas sobre el sector informal o sector no estructurado, se sigue discutiendo lo que quiere decir y lo que abarca. Su magnitud, su índole y su composición varían según regiones y países. A lo largo de los últimos treinta años se ha puesto de manifiesto que lo que, en principio, fue considerado como un fenómeno transitorio, tiende no sólo a consolidarse sino a crecer en todos los países. Una de las razones que explican este acelerado crecimiento es el costo económico del puesto laboral en el sector informal. Se considera que los recursos necesarios por empleo generado en la informalidad son bajos, oscilando entre US\$1.000 a US\$1.500, por ocupado, incluso en los países más desarrollados.

La actividad informal es ejercida en todos los continentes y países pero presenta diferencias en función del contexto territorial, económico, político, social, ideológico y cultural en el que se inscribe.

El fenómeno de la informalidad es tan complejo y diverso que genera enorme polémica. No hay acuerdo sobre el término más adecuado a utilizar y así se puede ver el uso de economía informal, negra, irregular, subterránea, oculta, sumergida, trabajo negro, no declarado, clandestino, sector informal, sector no estructurado, etc. Aunque existen diferencias en el uso de los términos, y algunos autores tienen preferencias por unos más que por otros, en general, se utilizan para referirse a un mismo fenómeno.

Sí cabe, sin embargo, hacer una distinción con respecto al uso y contenido, ya que hay una diferencia importante que está ligada al contexto. El uso del término sumergido, subterráneo, oculto, es más frecuente en los textos que se refieren a este fenómeno en los países industrializados, ligado al supuesto de que quienes realizan una actividad económica sumergida, subterránea lo hacen con la clara intención de incumplir las normas, de evadir impuestos. En los países menos desarrollados el término de uso más frecuente es el de sector informal y, en este contexto, está asociado a amplios grupos de población cuya finalidad es, en la mayoría de los casos, únicamente obtener unos ingresos necesarios para la subsistencia, sin intención de incumplir las normas establecidas por el Estado. La característica es la incapacidad real para cumplirlas aunque se tuviera voluntad de hacerlo.

La economía informal no es un fenómeno nuevo pero su impacto social se ha visto modificado debido a causas fundamentales:

- La coexistencia y articulación de la economía informal con formas laborales institucionalizadas.
- Su progresión y desarrollo en el marco de una reorganización del proceso de producción, que se presenta en dos niveles: a) la tendencia a un retorno del trabajo a domicilio; b) la descentralización productiva que se realiza tanto en el nivel regional, trasladando las empresas a áreas periféricas, como en el internacional con la política de las multinacionales de trasladar plantas de producción a los países del Tercer Mundo.
- Los trabajadores de la economía informal viven en una situación de pobreza e inseguridad, se les explota, no tienen a quién recurrir en busca de protección,

contraen enfermedades porque no disponen de agua potable o de los servicios sociales básicos, pueden quedarse mutilados, o en condiciones peores todavía, al carecer de una seguridad siquiera mínima, y sus perspectivas de una vida mejor son muy limitadas: luchan simplemente por sobrevivir.

- Son campesinos, vendedores ambulantes, jornaleros que trabajan en empresas diminutas de un modo ordinario, ocasional o contractual, mano de obra no remunerada como la familiar y los aprendices, trabajadores a domicilio, trabajadores domésticos, etc. Hay también un número menor de propietarios de microempresas.

Son muchos los que dependen de un intermediario o de una microempresa. Otros son casi invisibles, y no resulta fácil encontrarlos, hablar con ellos y organizarlos.

La cuantificación de este fenómeno de la economía informal seguirá siendo un reto para cada investigador que quiera comprenderlo. Su evolución constante y su crecimiento inminente obligan a realizar medidas operativas que partan de la caracterización particular de cada región, para poder tener estimaciones que no carezcan de valor objetivo.

INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN DEL SECTOR INFORMAL

Métodos Indirectos: Las encuestas de hogares y los censos de población

La segmentación del mercado de trabajo urbano en dos estratos, uno formal y otro informal, utilizando encuestas de hogares tiene una larga tradición. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través de

su desaparecido Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) fue pionera en este tipo de trabajos desde el decenio de los años setenta (ahí están los trabajos por ejemplo, de Víctor Tokman en 1987 y de Jaime Mezzera en 1990).

La aproximación del sector informal utilizando métodos indirectos es la metodología más usada. Éstas utilizan como fuente de información las encuestas de hogares y, en menor grado, los censos de población conjuntamente con las encuestas de hogares.

Sin embargo, algunos estudiosos señalan que pueden ser inapropiadas, ya sea porque no han sido diseñadas para medir el fenómeno de la segmentación y porque metodológicamente se tiene el problema de que se recurra al uso de supuestos sobre las características del sector para definirlo operativamente. No obstante, constituyen una forma periódica, no tan costosa como las Encuestas a Establecimientos, de obtener aproximaciones del número de personas ocupadas en el sector informal y algunas de las características de la actividad económica y de sus hogares, aunque no de la unidad económica que los emplea.

Así, las encuestas de hogares se acercan a la cuantificación del volumen de ocupados, pero no permite caracterizar a las empresas ni contar su número.

Entre las definiciones del sector informal basados en las Encuestas de Hogares y Censos de Población se encuentran:

- Trabajadores en establecimientos de cuatro y menos empleados, excluyendo a los que poseen educación técnica y universitaria.
- Trabajadores por cuenta propia o familiares no remunerados que no sean

profesionales, ni técnicos, más los asalariados o patronos de empresas que tengan menos de cinco trabajadores.

- Trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados excluyendo los profesionales y técnicos y el empleo doméstico.

Los estudios también varían en la cobertura geográfica, la mayoría dirigidos a la zona urbana y otros utilizando las actividades no agrícolas para acercarse a la informalidad urbana.

Por otra parte, como se puede apreciar en las definiciones mencionadas, existe variedad de supuestos de los cuales el más fuerte es el de establecer como informales todas las empresas de menos de cinco ocupados para todas las ramas de actividad, estableciéndose una relación entre el tamaño pequeño del establecimiento y la escasa racionalidad capitalista en la organización de la empresas. No obstante, la tecnología actualmente disponible permite ocupar poco personal con alta rentabilidad, lo que hace evidente la dificultad de distinguir al sector informal mediante las Encuestas de Hogares.

Las encuestas mixtas

Las encuestas a establecimientos brindan información más precisa para la delimitación del sector informal, pero presentan el problema de la identificación de las empresas.

Por esta razón, se considera que una combinación de encuestas de hogares y encuestas a establecimientos es una forma de superar las dificultades operacionales antes señaladas. Bajo este enfoque se parte de una encuesta de hogares para identificar quiénes trabajan en empresa pequeñas que se

suponen informales, se ubican a través de sus trabajadores y luego se realizan las entrevistas como las de los censos económicos y con ello se identifican las características de su funcionamiento. Esto implica que una vez realizadas las entrevistas deban ser descartados como informales algunos establecimientos identificados con la encuesta de hogares, lo que permite a su vez valorar, en alguna medida, la bondad de la aproximación con esta fuente de información.

Desde el punto de vista estadístico, se deben distinguir dos casos:

- Cuando se visita sólo a las unidades productivas en las cuales el miembro del hogar es el propietario (único). En este caso la probabilidad de selección de dicha unidad productiva es la misma que la del respectivo hogar y pueden aplicarse los estimadores usuales para una subpoblación o dominio de estudio en Encuestas de Hogares.
- Si se visita a toda unidad productiva en la cual trabaja un miembro del hogar (propietario o trabajador), entonces aquellas unidades con más trabajadores tienen mayor probabilidad de ser entrevistadas. El muestreo resulta con probabilidades desiguales y deben ser desarrollados específicamente los estimadores.

Los censos económicos y las encuestas por muestreo a establecimientos

Los censos económicos y las encuestas por muestreo a establecimientos son medios ideales para la determinación del número de establecimientos productivos de la micro y pequeña empresa que se encuentran registrados, los cuales por el tamaño están

asociados al sector informal “más formales” Sin embargo, no se investigan las micro y pequeñas empresas que operan como informales en los hogares y muchas otras empresas no registradas y de difícil observación en el trabajo de campo.

Los registros administrativos

Los registros administrativos de las ONG, asociaciones de pequeños productores, de las municipalidades y otras vinculadas con ayudas o asistencias a las microempresas pueden dar una idea aproximada de lo que podría calificarse como los establecimientos informales, es decir, pueden recoger información de la microempresa identificada con el sector informal. Naturalmente, presentan el inconveniente de que tal información es parcial y a veces cubre un escaso porcentaje del total de esta categoría de empresas.

Elementos que se deben considerar en la medición de la actividad informal

Desde los setenta, los analistas han estado interesados en conocer la magnitud del sector informal y su relación con la generación de empleo. Sin embargo, cuando se trata el tema de la informalidad, el punto débil está vinculado con una definición adecuada de lo que se entiende como actividad informal. Se pueden referir al sector informal urbano, a la economía informal, a la economía no registrada, al empleo informal, al mercado negro, a la microempresa, al sector no estructurado, etc.

Para medir, es básico tener conocimiento del objeto de medición. Identificar qué se pretende medir. Por lo general, el término informal involucra actividades que se realizan fuera del ámbito de lo definido como formal. No existe una definición precisa.

¿Como es posible medirlo ante la carencia de una definición precisa? La carencia de una

definición precisa no impide que se puedan efectuar ciertas mediciones que permiten aproximarse al tema. Por lo general, se recurre al artificio de establecer algunos supuestos que configuren el perfil del objeto de medición. En tanto los supuestos reflejen correctamente la realidad, la medición que surge de ellos tendrá un aceptable grado de certeza.

LA ECONOMÍA INFORMAL EN COLOMBIA

Antecedentes

La informalidad es considerada como un fenómeno propio de economías capitalistas en desarrollo, en donde su aparato económico presenta problemas de absorción, en ocasiones reflejados en situaciones en que el crecimiento o la expansión relativa de la oferta de trabajo no viene acompañada por una expansión equivalente de la demanda de trabajo en el sector formal de la economía (Henaó, 1999); en consecuencia, millones de personas de escasos recursos que tienen que asegurar su supervivencia y la de sus hogares se ven compelidas a desarrollar actividades de producción de pequeña escala (legales o no) caracterizadas, además, por una baja utilización de capital, escasa organización y sin barreras de entrada.

■
...la informalidad no puede considerarse sólo como un proceso de transición para llegar a tener empleos formales, pues más allá de la dimensión económica, tiene que ver y se retroalimenta, en un círculo vicioso, con los problemas de orden político y social del país.
■

Agregando la ausencia de cambio técnico, lo anterior supone minúsculos niveles de productividad y una magra capacidad de acumulación, como condiciones necesarias del crecimiento¹³; es decir, para los establecimientos y para los trabajadores que desarrollan actividades en ellos, tanto las perspectivas de competitividad como las posibilidades de ahorro, son muy pocas o nulas. Sin duda, en este marco, el conjunto de unidades económicas inmersas en la informalidad tiene enormes dificultades para cumplir con las normas de regulación estatal impuestas o que rigen a las unidades formales.

En cuanto a los ocupados, en contraste con el trabajador formal, el informal se ve abocado a trabajar más (López, 1996) y recibir menos ingreso (DNP, 2000), su cobertura de seguridad social es baja y para muchos grupos ni siquiera existe. Todas esas circunstancias hacen que los trabajos informales sean inferiores, cualitativamente, a los empleos formales.

En Colombia el carácter de la informalidad es anticíclico (DNP, 2003). Sin embargo, en el caso del país se debe reconocer y estudiar con más profundidad el hecho de que, pese a que la economía recobre un aceptable sendero de crecimiento, puede ser complicado bajar los niveles de informalidad por cuanto ésta también depende de otros factores de mayor complejidad. En efecto, la informalidad no sólo es un fenómeno que resulta de las dificultades del crecimiento, que se exacerba con las recurrentes crisis económicas de un país en desarrollo, reflejadas en las fluctuaciones del sector moderno y en el comportamiento coyuntural del mercado laboral; se trata también de un fenómeno que hunde sus raíces en problemas estructurales de tipo social y político. Es probable que una buena parte del ejército de trabajadores informales esté integrado por migrantes recientes con bajos niveles educativos; en este sentido la informalidad

en las trece áreas y ciudades estaría vinculada con la pobreza y con el conflicto armado interno del país, que afectan con particular intensidad a determinados sectores de la población. Lo anterior quiere decir que la informalidad no puede considerarse sólo como un proceso de transición para llegar a tener empleos formales, pues más allá de la dimensión económica, tiene que ver y se retroalimenta, en un círculo vicioso, con los problemas de orden político y social del país.

CÓMO SE MIDE LA ECONOMÍA INFORMAL EN COLOMBIA

El DANE expone en la categoría de informales a todos aquellos empleados y obreros que laboran en establecimientos o negocios que ocupan hasta 10 personas. También se incluyen los trabajadores por cuenta propia (excepto los independientes profesionales). De igual manera, el autor Hugo López, en sus trabajos, hace una distinción entre las categorías de trabajo en el sector informal y entre los trabajadores asalariados (laboran en microempresas con menos de 10 empleados) y trabajadores independientes que pueden ser los de cuenta propia (con nivel educativo y sin nivel educativo).

Otra forma de medición del sector informal es determinar la cuantía de los trabajadores que no se encuentran cubiertos por algún sistema de seguridad social.

La metodología empleada por el DANE para la cuantificación del fenómeno de la informalidad se parte en dos: anterior a el 2001 la informalidad se medía con la encuesta nacional de hogares en su módulo de informalidad y tenía un período de dos años en su aplicación; desde el año 2001 la Encuesta Continua de Hogares incluye un módulo de aplicación anual, con preguntas sobre ocupación informal, cuyos resultados aparecen el segundo trimestre de cada año.

Esta metodología caracteriza el sector informal por posición ocupacional, rama de actividad económica, subempleo y actividad económica; se distinguen, además, las características educativas, la edad y el sexo de los trabajadores informales, así como la afiliación a la seguridad social, las horas trabajadas y los ingresos. Sin embargo, como se vio anteriormente, la limitante de este tipo de método para medir la informalidad es que se determina exclusivamente a la ocupación laboral y deja de lado la medición de la actividad empresarial que se desarrolla en este tipo de sector y, además, no permite observar patrones de consumo y mucho menos las características socioeconómicas de los agentes informales.

ECONOMÍA INFORMAL EN MEDELLÍN

El fenómeno de la economía informal en Medellín no es nuevo; es un fenómeno que se viene presentando hace mucho tiempo debido a la difícil situación económica que presenta el país y a otra serie de factores que las personas se van encontrando en el camino hacia el establecimiento de una unidad productiva. La economía informal en una época de bonanza económica, de estabilidad laboral, de repente hubiese sido un problema porque no habría razón para ejercerla, pero en los tiempos de hoy más bien es la solución al problema, retomando una expresión del escritor peruano Hernando de Soto, experto en el tema de la informalidad en América Latina. En la ciudad de Medellín, como en la mayoría de las ciudades importantes de Colombia, la informalidad se volvió una cotidianidad, es el refugio de las persona excluidas del aparato productivo formal que utilizan las calles de la ciudad, el espacio público para la práctica de cualquier actividad productiva que de alguna manera pueda “afectar” al ciudadano en general que se siente cohibido

en el derecho de utilizar el espacio para transitar libremente; sin embargo, este impacto en el espacio público se ha vuelto más tolerable para los ciudadanos comunes, tanto así, que se ha convertido en una forma funcional de centro comercial al aire libre, en el cual se pueden obtener diversidad de productos a muy bajos precios. En la actualidad la informalidad en la ciudad de Medellín es un estilo de vida.

Las personas que ejercen la informalidad tienen una concepción empresarial modesta, es decir, tienen un bajo grado de escolaridad, debido a que deben abandonar sus estudios por la necesidad de un ingreso y se dedican a labores informales donde tratan de percibir un medio de sobrevivencia para sus componentes familiares. En las migraciones campo-ciudad se presenta la misma situación debido a que las personas que vienen de las zonas rurales son expulsadas de sus parcelas a causa de la violencia por los grupos al margen de la ley, llegan a la ciudad en una situación de desprotección tal que son sometidos por empleadores informales a condiciones de trabajo precarias que no les permiten obtener opciones de desarrollo personal en el mejor de los casos, porque mucho de estos la única forma de subsistencia que encuentran es la venta de dulces en los servicios de transporte público

o pedir limosna en las calles de la ciudad, lo cual es un común denominador en todo el Continente. Los ejemplos están a la vista y si bien la literatura de la informalidad es importante para abordar el tema, las imágenes de la realidad son más que elocuentes.

Los estudios realizados hasta hoy alrededor del tema de la informalidad en Medellín carecen de dos ejes fundamentales: el primero, ninguno de los autores de las investigaciones define de forma precisa a lo que se refiere el fenómeno de la informalidad, y segundo, los datos estadísticos desarrollados o enunciados en la literatura son tomados de las cuentas nacionales o de la encuesta continua de hogares aplicada por el DANE en su módulo de informalidad, que se enfoca estrictamente a estudiar el fenómeno sólo desde su característica ocupacional, y además, no considera al municipio de Medellín como representativo para aplicar la encuesta, tomando entonces como representativo, además de Medellín, su área metropolitana. Esto permite afirmar que no existen aplicaciones estadísticas ni metodológicas que hallan cuantificado el fenómeno estrictamente en el municipio de Medellín, por lo que éste es un aporte real al estudio del fenómeno de la economía informal en Medellín, producto de la investigación que adelanta el GIES.

■ CITAS

- 1 Occupational marginaly, employment and poverty in Brazil. Harvard University, Massachussets. USA. 1976.
- 2 Trabalho informal: realidade e actulidade. Tempo e Presenca. Año XV, nemero 296. Rio de Janeiro. Año 1993.
- 3 La economía informal. Editorial Planeta. Economía y sociedad. Argentina, año 1996
- 4 Escolhendo entre fragmentos: qual trabalho seria melhor sendo eu...? Os procesos de informalizacáo do trabalho no Rio de Janeiro. Tesis de doctorado. Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro. 2000.
- 5 Definiciones tomadas de la revista Foro # 9 de 1989. Artículo ¿Existe el sector informal? Una pregunta que es también un tema. Fernando Mires, economista chileno.
- 6 Hart, K. 1973.
- 7 Tokman. V. 1987.
- 8 ILO, 1972.
- 9 Castells, N; Portes, A. 1989.
- 10 Cf. Bromley, R. 1981; Tokman, V. 1982, 1987a; Portes, A., Benton, L. 1984; Sassen-Koob, S. 1984.
- 11 Estadísticas obtenidas de la Base de datos sobre la economía informal ubicada en www.ilo.org
- 12 “De la informalidad a la modernidad”, Victor Tokman, documento elaborado para la ILO regional para América Latina.
- 13 La teoría del crecimiento endógeno hace recaer totalmente sobre el cambio técnico el crecimiento económico, considerando los demás factores como constantes y por ende la productividad. Cambio técnico entendido como proyectos, ideas, diseños, nuevas maneras de hacer las cosas a partir de los mismos materiales.

■ BIBLIOGRAFÍA

CARO, Blanca Lilia. El sector informal en Bogotá: Una perspectiva interdisciplinaria, Capítulo 8 “Metodología e indicadores sobre las condiciones sociolaborales en el sector informal urbano”. Colombia 1995.

CASTELLS, M. and PORTES, A. (1991). “World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy”, in *the Informal Economy*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

DNP, (2000), “Una mirada al mercado laboral colombiano”, Boletines de Divulgación económica No 2, (2003), Empleo y desempleo en Colombia, marzo

GÁLVEZ, Thelma (2000). “Medición de la calidad y precariedad del empleo”.

HENAO M., ROJAS N., PARRA A. (1999), “El mercado laboral urbano y la informalidad en Colombia: evolución reciente”, Documentos de Trabajo, No. 5 DNP.
Indicadores sobre el desarrollo social, CEPAL, sexto taller regional, noviembre.

LÓPEZ H, (1996), “El empleo informal urbano en Colombia, un balance de los cambios acaecidos entre los ochenta y los noventa”, Corporación para el Desarrollo de la Investigación y la Docencia, CIDE.

MUÑOZ, Manuel; Los indicadores de necesidades básicas insatisfechas, Boletín especial mensual de estadísticas, DANE, No 507, junio de 1995.

NÚÑEZ MÉNDEZ, Jairo Augusto. (2002). "Empleo informal y evasión fiscal en Colombia", en Archivos de Economía, Departamento Nacional de Planeación, Dirección de estudios económicos, República de Colombia.

OIT: *El dilema del sector no estructurado*. Memoria del Director General, Conferencia Internacional del Trabajo, 78a. reunión.

PORTES, A. (1995), "En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada", México: Miguel Ángel Porrúa.

Primer seminario Sub-regional de mercados laborales (SISMEL) armonización de estadísticas, indicadores y metodologías; "Utilización de encuestas mixtas para medir aspectos sociales y económicos de las pequeñas unidades económicas en Colombia".

SUÁREZ RIVERA, Álvaro y PÉREZ R., Vera Con la colaboración de: Martha Reina, Liliana Ávila, Adriana Rodríguez y Óscar Franco.

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, (2001), "Búsqueda de menores costos, calidad del empleo e informalidad" , Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo No. 3

VILLEGAS, Ana; GIRALDO, Judy (2002). "El sector informal urbano colombiano en la década de los noventa" Revista Lecturas de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, marzo